

IN MEMORIAM

CARME ÁLVARO PUIG

(Barcelona, 1946-2007)

Magistra en Estudis de les Dones (Duoda 1999)

Fui compañera de curso de Carmen en el Instituto Maragall de Barcelona. La recuerdo en quinto de bachillerato de letras, la primera de la lista de una clase pequeña, de unas veinte alumnas. Estaba en el mundo entera, a sus anchas, con la naturalidad de quien toma en sus manos la realidad y la maneja amistosamente, sin trabas, manías ni traumas, como si no le hubieran tocado ni la dictadura ni el patriarcado que padecíamos entonces. Creo que era una muy buena estudiante, y no he podido olvidar que se reía mucho, con el cuerpo entero, señalando con su risa el gusto y la belleza de un mundo que todavía solo adivinábamos. El día de los enamorados de aquel curso se le ocurrió ponerles a todas las alumnas de francés una cinta al cuello con una galleta en forma de corazón para recibir al profesor (Gabriel Oliver), que no se enfadó porque tanto ella como él tenían sentido del humor.

Luego la perdí de vista durante años. Sé que empezó a trabajar en algo que no le gustaba, que estudió algo de Económicas y que se licenció en Historia Contemporánea. A principios de los años ochenta descubrió su vocación por el cine, se dedicó a ella con la pasión y el talento que tenía, y fue Ayudante de realización y de dirección de muchas películas y programas de televisión de tv3 y tv2. Nos reencontramos por esos años en el feminismo,

en el Club Vindicación. Recuperamos la relación y ella se animó a hacer el máster en Estudios de las Dones que ofrecemos en Duoda. Lo terminó en 1999, con un vídeo precioso, dirigido y realizado por ella, sobre *María Zambrano: su voz en otras voces*, como trabajo de investigación.

En esa época, andaba regular de salud, con una de esas tiroiditis autoinmunes que parece que hagamos a veces algunas mujeres cuando nuestro amor a lo simbólico —o sea, al sentido libre de la vida y de las relaciones— no acaba de convertirse en palabra o en arte que generen intercambio, y entonces ese amor, en vez de conservarnos el gusto por la realidad aprendido en la infancia al aprender a hablar, se despista y nos lleva a perder realidad. Y, ante la pérdida de realidad, el cuerpo se enfada y se rebela.

De mi despedida de Carmen me ha quedado, a pesar del dolor y del miedo, la gracia imbatible de su sonrisa brillante y la asociación con estas frases de



María Zambrano en el prólogo a unos poemas de María Victoria Atencia: “Se diría que, en [ella], hay un eco de lo hecho presente, hecho real, hecho efectivo. Pues todo lo que [...] toca es verdadero”.¹

Selección de la filmografía de Carme Álvaro Puig:

Los padres de nuestros padres, dirigida por Montserrat Roig.

Terranova

Gran Sol

Exit, (guión) sobre la novela de Alicia Giménez Barlett.

María Zambrano: su voz en otras voces.

nota:

1. María Zambrano, *El reposo de la luz*, prólogo a María Victoria Atencia, *Trances de Nuestra Señora*, Madrid: Hiperión, 1986, 9-12; p. 12.

María-Milagros Rivera Garretas